# Por la supervivencia de nuestro planeta*

El mundo entero deposita sus esperanzas en vuestra reunión del próximo mes, en Ginebra. Todos los pueblos y gobiernos esperan que ustedes logren detener la agudización de las tensiones de los últimos años, e inauguren una era de paz y seguridad para la humanidad.

Vosotros sabéis, al igual que nosotros, que si se usaran los crecientes arsenales nucleares, aunque fuera por accidente o falla de cálculo, nos arrastrarían a todos a la destrucción total. Ningún interes puede justificar esta amenaza para las generaciones presentes y futuras. Por tanto, la prevención de la guerra nuclear es una cuestión fundamental no sólo para vuestros pueblos y sus destinos, sino también para los pueblos de todos los continentes. Como las consecuencias de una guerra nuclear amenazan de igual manera a los ciudadanos de todas las naciones, es de la mayor importancia que en vuestra reunión se creen condiciones propicias y se adopten medidas concretas que conduzcan al desarme y a la paz.

La tragedia de nuestro tiempo es que ha sido imposible hasta ahora poner fin a la carrera armamentista nuclear, sobre todo a causa de la desconfianza mutua. Para vuestra propia seguridad y la de todas las naciones y todos los seres humanos, y a fin de asegurar la preservación del planeta que todos compartimos, es de suma importancia crear un clima de confianza mutua.

Vuestra reunión ofrece una oportunidad histórica para romper audazmente el círculo vicioso de la creciente carrera armamentista. Esperamos que, al superar diferencias y así demostrar la voluntad de establecer la confianza mutua, cobrarán nuevo vigor vuestras negociaciones bilaterales, así como las negociaciones multilaterales de Ginebra, Estocolmo y Viena.

Reconocemos como un hecho positivo que en el curso del presente año vuestros gobiernos hayan iniciado en Ginebra negociaciones que incluyan las armas espaciales y nucleares vistas en sus relaciones mutuas. Nos preocupa que dichas negociaciones todavía no hayan dado resultado. Nos parece, sin embargo, que varias propuestas y sucesos recientes ofrecen nuevas esperanzas de que en las negociaciones bilaterales de Ginebra se considere seriamente la posibilidad de hacer profundos recortes en los arsenales de armas nucleares y adoptar medidas eficaces para evitar una carrera armamentista en el espacio exterior, de conformidad con las conclusiones a las cuales esperamos llegaréis en vuestro encuentro.

En nuestra declaración de Delhi, de enero de este año, pedimos la suspensión total de las pruebas, la producción y el despliegue de armas nucleares, de vehículos de transporte y armas espaciales a la que deberán seguir reducciones importantes en las fuerzas nucleares. Esto facilitaría la labor de impedir una carrera armamentista en el espacio y de terminarla en la Tierra y, por último, de eliminar las armas nucleares en todas partes.

Desde enero, algunos de nosotros hemos tenido el privilegio de discutir nuestras propuestas personalmente con vosotros, así como con los líderes de otros estados que disponen de armas nucleares. Una sugerencia presentada con insistencia particular en nuestro mensaje de Delhi es la de suspender todos los ensayos de armas nucleares y de concluir rápidamente un tratado completo de prohibición de pruebas nucleares. A la luz de estas valiosas discusiones, hemos decidido presentaros algunas ideas para que se tomen en consideración en vuestra reunión de Ginebra.

Proponemos la suspensión de todas las pruebas nucleares por un período de 12 meses. Dicha suspensión podría prolongarse o volverse permanente. Esperamos que las otras potencias nucleares actúen de igual manera.

Creemos que esto podría mejorar en gran medida las posibilidades de concertar acuerdos básicos y de impedir la creación de nuevas armas, más rápidas y más precisas, que continúa sin cesar aun durante las negociaciones.

Los problemas para verificar la suspensión que proponemos son difíciles mas no insuperables. Creemos que vosotros mismos podéis encontrar una solución satisfactoria para ambas partes. Si lo considerárais útil, estamos dispuestos a ofrecer nuestros servicios para facilitar el establecimiento de un sistema de verificación eficaz.

La comprobación a cargo de terceros proporcionaría un alto grado de certeza en cuanto al cese de las pruebas. Proponemos establecer mecanismos de verificación en nuestros territorios para conseguir este propósito.

La responsabilidad que se os ha dado es de verdad aterradora. Estamos convencidos de que la comunidad internacional apoyará vuestros esfuerzos. Por nuestra parte, reiteramos la disposición de trabajar juntos por la seguridad y la supervivencia de la humanidad. □

* El 28 de enero del presente año, al concluir la Reunión que en favor de la paz mundial y del desarme celebraron en la capital de la India los presidentes de Argentina, México y Tanzania y los primeros ministros de Grecia, la India y Suecia, emitieron éstos la Declaración de Nueva Delhi en la cual hacían un llamado a las potencias nucleares para la suspensión de "pruebas, producción y emplazamiento de armas espaciales y de sus sistemas de lanzamiento" e instaban "a los pueblos, parlamentos y gobiernos del mundo a que presten su decidido apoyo a este llamamiento". En su número de marzo pasado, *Comercio Exterior* recogió el texto de este mensaje y de su antecedente del 22 de mayo de 1984, así como de los discursos que dichos jefes de Estado y de Gobierno pronunciaron al firmar la Declaración de Nueva Delhi. Se reproduce ahora el mensaje conjunto que dichos signatarios, en un renovado intento por evitar la destrucción de nuestro planeta, dirigieron a fines de octubre al Presidente de Estados Unidos, Ronald Reagan, y al Secretario General del Partido Comunista de la Unión Soviética, Mijail Gorbachev, antes de su encuentro del mes de noviembre sobre desarme en Ginebra.